II PARTE DE LA SECCIÓN DE CREATIVIDAD LITERARIA

PREÁMBULO

En esta segunda parte de la Sección de Creatividad Literaria, se presenta una muestra de la creación del grupo literario "CÍRCULO DE LA ROSA NEGRA", seleccionado por el Departamento de Letras. El grupo literario en mención nació el 1 de noviembre de 2003, en la que fuera casa de habitación del sencillamente alto, insondable Salvador Salazar Arrué, en los Planes de Renderos, –insospechado de si mismo— el Círculo de la Rosa Negra, conformado actualmente por doce miembros y ese otro que se llama Vida, Tierra, Cielo, Tiempo.

Desde nuestras primeras luces en este continuo andar hemos participado de un plan de estudio que nos permita crecer; de la palabra a disposición del otro, publicando el primer boletín del Círculo a fecha 1 de noviembre de 2004; de la Hermandad y la Sangre gestando junto con otros compañeros de grupos comprometidos con la palabra el Primer Encuentro Nacional de Círculos y Talleres Literarios, denominado Generación de la Sangre, el diez y once de diciembre de 2005.

Nuestro compromiso es Humano para con la Dignidad Universal de las cosas, por eso colectivamente trabajamos en y desde la literatura por ese tiempo olvidado que nos grita y nos llama.

Nuestros nombres:

Jesús Martínez
Antonio Casquín
Erick Doradea
Ángel Recinos
Litzardo Rivas
Paula Peñasco
Oscar Valmore
Ilich Rauda
Alberto Gavián
Francisca Alfaro
Xavier Bateké
Edwin Gil

26 de enero de 2006.

Quetzalcóatl como valor cultural unificador de una nueva generación¹

Quetzalcóatl, suprema deidad creadora desde los orígenes cósmicos, profundo sentido de religiosidad, sabiduría extraordinaria, cambio, creación cultural en la teogonía precolombina. Inclinada siempre a favorecer los seres humanos. Ente unificador que polariza lo más elevado de la visión del mundo y de las creencias de los pueblos mesoamericanos; quien para muchos de los estudiosos en las culturas prehispánicas constituye el mito principal de las mismas.

Elaborado por Alberto Gavián, Circulo de la Rosa Negra. Quizaltepeque, 29 de julio de 2005.

¹ La muestra literaria fue pronunciada en la ciudad de Suchitoto, el 31 de julio de 2005, en el primer encuentro de talleres literarios hermanos, denominado «Al Encuentro de Quetzalcóatl», en el que participaron el Taller Literario «Amilcar Colocho «Taller Literario «Serpiente Emplumada» «Círculo del Sol Nocturno», Taller literario «Texcal», Taller Literario «Fundación Quino Caso» «Círculo de la Rosa Negra".

Diversas han sido en nuestros tiempos las hipótesis dirigidas a elucidar sus atributos, muchas de las cuales basadas en interpretaciones erróneas, simplistas o fantásticas, nos alejan por completo del complejo universo que se crea y recrea en el Círculo de Serpiente Emplumada.

El mundo de ideas y creencias que nacen y parten desde Quetzalcóatl tiene vigencia en lo eterno: el espiritualismo, la creación cultural, etc., por ello, la figura «del Señor del Alba», «del que domina en la aurora» debe tomarse y asumirse como ente cohesionador de la nueva generación desde la que parten nuestras aspiraciones: hacer cultura, crear arte, recobrar el verdadero sentido humano, volver a lo primitivo para regenerar el saber que se cree perdido. Por y para estas razones Quetzalcóatl es el símbolo, el medio perfecto, la única oportunidad en estos días de crear hombres nuevos. El «teyocoyani», el Dios del día, único ofrendador del plexo axiológico que nos urge en esta decadencia, dador del sustento.

Ahora que nos hermanamos el fin tiene un sentido: el hombre nuevo-ya anunciado-como semilla de una sociedad regida por la igualdad. Nosotros, hombres con la palabra, la palabra viva y eterna que ya anuncia, que ya canta el Ce - Acatl; tomemos por insignia a Quetzalcóatl, como luz, como camino, el Dios que siempre crea, rige el curso, del cambio del Universo, presente en todos los Soles, hermano de todas las noches, alba,». El Dios del conocimiento, de la razón que crea nuevos órdenes, realidades otras en un mundo que duda del poder que tiene una hoja; por el que es necesario acercarse a la vida que se nos durmió en la sangre. Rescatar los mitos, las leyendas. Comprender los códices cifrados en la vieja memoria que nos vine golpeando tras siglos y siglos de querer resurgir, crear otros tantos. Saber para ser libres, para hacer libres a otros. En pleno siglo XXI, en los anteriores, en los venideros: se gesta, gestó y gestará el retorno, el eterno retorno. La memoria de Quetzalcóatl es por naturaleza nuestra herencia. Para nosotros no han perdido sentido las olas, lo que nace, lo que muere. Lo que vuelve.

Alberto Gavián Círculo de la Rosa Negra.

Algunos poemas nahuas GRA

Mucho tiempo fue discutida la capacidad de los nativos americanos para crear literatura, ahora, gracias al esfuerzo de hombres como Ángel María Garibay, Miguel León Portilla, Birgitta Leander, José Alcína Franch, entre otros, nos es permitido disfrutar la infinita belleza del canto de los poetas de nuestra América verdadera.

A pesar que la mayoría de obras son de carácter anónimo, se han conservado los nombres de hasta de treinta y tres poetas nahuas, aunque la mayoría de estos son reyes o príncipes, entre los cuales, figuran eternos nombres como el de Nezahualcoyotl, inmenso poeta y rey de Tezcoco, su hijo Nezahualpilli, Motecuhzoma Xocoyotzin monarca de México-Tenochtitlan en el traumático momento de la conquista española, por mencionar algunos, es de suponer que no sólo la nobleza y la gente que habita en su entorno, son los creadores de tan invaluables textos, sino que el pueblo irá crean-

Humanidades

do y repitiendo el poema, hasta llegar al oído de quienes, por tener acceso a mayor conocimiento, son capaces de conferirles invariabilidad, eternizando el cuicatl (canto, himno o poema) o el tlahtolli (palabra, discurso, relato, historia, exhortación) al plasmarlos en caracteres propios de su civilización, ya en tiempos de la conquista y la colonia, se escriben textos siguiendo los caracteres prehispánicos, y al mismo tiempo se realizan traducciones y recopilaciones en caracteres latinos, bien por algunos nativos que han aprendido a manejar la escritura latina, o bien por algunos frailes españoles que manejan bien el idioma náhuatl.

Según Leander, en la poesía se pueden distinguir varios géneros como la poesía lírica, el xochicuicatl -canto florido- el icnocuicatl -canto de la desolación- el cuecuechcuicatl -canto travieso- el yaocuicatl -canto de guerra- y el canto religioso o de dioses Teocuicatl, además del llamado melahuacuicatl, -canto verdadero o canto llano- una poesía épica a veces cercana a la prosa.

Presentamos a continuación unos cuantos textos extraídos de «Mitos y Literatura Azteca», de José Alcína Franch.

Jesús Martínez Círculo de la Rosa Negra.

Comienzo a cantar, soy cantor

Comienzo a cantar, soy cantor: Repártanse flores, con ellas haya placer, con ellas haya felicidad en la tierra. Son tu riqueza, joh cantor! ¡Feliz tu que has merecido las flores, Feliz tú que has merecido ver el canto! Tú distribuyes a los hombres aquí Hilos de flores que salen de tu boca, Tú, para ellos, las has tomado. Con ellas haya placer, con ellas haya felicidad en la tierra. Vengo de la casa de las mariposas de pluma de quetzal. Ya despliego mi canto. Variada pintura es mi corazón, soy cantor, Ya despliego mi canto. Variada pintura es mi corazón, soy cantor, Ya despliego mi canto. Un momento con el nos deleitarnos, Un momento con el nos alegramos En nuestro corazón, sobre la tierra Yo soy Yohyontzin: con avidez deseo las flores, Me vivo cantando cantos floridos. Quiero y anhelo la amistad, la compañía, la unión: Con avidez deseo las flores,

Me vivo cantando cantos floridos.

Vengo a llorar, vengo a ponerme triste.

Soy cantor y ¿he de llevar mis flores?
¡Sólo cual flor es reputado el hombre en la tierra;

Sólo por breve instante tenemos prestadas flores de primavera!

Gozad vosotros: yo me pongo triste

¡Ay nos atormenta el dador de la vida...

¡Ay nos atormenta el dador de vida, oh príncipes! Allá están gritando. ¿Acaso en Tolquemecan? Acaso en Atlappan? ¡No: aquí en Chalco! ¡No morirá nunca tu fama y tu nombre, oh dador de la vida! Entre el rumor de cascabeles de tobillo, hay flores de escudo, flores de batalla. Gis y plumas rituales se ofrecen los atavíos de papel para la cabeza: flores del corazón que abren sus corolas: ¡Aquí en Chalco! Ha quedado yermo, quedó desolado, el Monte de obsidiana. ¿No de apiadarse una vez más no ha de aquietarse una vez más tu corazón? Es que se burla, oh dador de la vida? Tu atormentas a los caudillos, Y arden en llanto los vasallos! ¡Meditadlo, pensadlo, oh principes de Chalco, oh los de Amaquemecan! ¡Una niebla de escudos hay sobre nuestras casas, una lluvia de dardos! DSA NEGRA ¿Cuál has sido el fallo del que da la vida? ¡Ya esta abrasa en llamas la ciudad de Chalco: ya corren dispersos tus vasallos! ¡Baste ya con esto: quede cumplida la sentencia del que da la vida: tenga el dios piedad! En el campo de los cascabeles, en el campo de la batalla, las cañas de los dardos están quebradas. Aquí, en Chalco, el polvo amarillea, las cazas han comenzado a humear. Arden en llanto tus vasallos aquí, en Chalco.

Humanidades

No perecerá la memoria, no se dará al olvido lo que el dios ha hecho: todo derruye, todo esparce, en el Monte de Obsidiana.

Aquí, en Chalco, el polvo amarillea, las casas han comenzado a humear.

Arden en llanto tus vasallos aquí, en Chalco. ¡Oh, tú que imperas entre espadañas, tú, Motecuzoma, y tu, netzahualcóyotl: tú destruyes la tierra, desbaratas a Chalco! ¡Sienta piedad tu corazón!

Aun el jade rompe...

Aun el jade se rompe, Aun el oro se quiebra Aun el plumaje de quetzal se rasga... ¡No se vive para siempre en la tierra! ¡Sólo un breve instante perduramos!

Lloro, me pongo triste...

Lloro, me pongo triste, solo soy un cantor:
¡Si alguna vez pudiera llevar flores,
si con ellas pudiera adornarme en el lugar de los sin cuerpo!
Me entristezco.
Únicamente como flor es estimado el hombre en la tierra:
un instante muy breve goza de las flores primaverales.
Gozad con ellas, yo me entristezco.
Vengo de la casa de las finas mariposas.
Abre su corola mi canto: he aquí múltiples flores.
Una variada pintura es mi corazón:
¡Yo soy cantor y despliego mi canto!

Solo venimos a llenar un oficio en la tierra

¡Sólo venimos a llenar un oficio en la tierra, oh amigos! Tenemos que abandonar los bellos cantos, tenemos que abandonar también las flores. ¡Ay! Por eso estoy triste en tu canto, oh tú por quien se vive. Tenemos que abandonar los bellos cantos, Tenemos que abandonar también las flores. Brotan las flores, medran, germinan, abren sus corolas, ¡ay! De su interior brota el canto florido que sobre otros tú haces llover y difundes, oh cantor

POEMAS CÍRCULO DE LA ROSA NEGRA

A continuación presentamos poemas de cinco integrantes del Círculo de la Rosa Negra

A una monja

A Priscila y Francisca

En una celda, polvo y manuscritos Conforma de una monja las riquezas; Mujer, que no halló mayores bellezas Que aquellas que dan versos bien escritos.

Docta burla a los falsos eruditos Fueron sus palabras, altas y espesas. Alma colmada de tantas riquezas Logró desmentir leyendas y mitos.

No le hirieron los áridos reproches Que envidia en el Virreinato le hacía; Al contrario, buscó en las castas noches

Cálido albergue en brazos de poesía. Y el Fénix venció el orgullo del hombre Haciendo perpetua estrella su nombre

Edwin Gil

A la fe de verse inciendiado de los colores puros y la vida

La lluvia besa los labios azules

De las huellas y los montes.

Escondidos en el obeso silencio Los hijos de la mañana Buscan el invierno

Callada la boca del tiempo que se abre Suelta el ada de sus sueños El hombre deja sus ojos La fe y otras enfermedades Enterradas en el nudo

Humanidades

La dirección, viaje intemporal de la ruta Comulga con el sol Suturando los caminos rojizos Que los muertos han forjado Con su dicha de abandonar la sangre.

No abraces la tierra de ajenas delicias La carne que te ofrece ha sido carne de los pájaros rapaces Que un día surcaron el vientre de la serpiente amada.

Desdéñate de tus zapatos amarillentos del todo La mentira es el todo Y el todo está en la comida de cada día

Hay que buscar la muerte Hambriento de la caída y el grito etéreo.

Yo no vivo, hermano, de mis ríos y mi sangre Yo busco la helada sombra que lleve al fuego.

Francisca Alfaro

Anhelo

No he buscado torres marfilianas no he anhelado verdes los laureles. Para otros el canto de las sirenas, el retozar de los ángeles en lo profundo de los cielos. No he robado el fuego de los dioses, no he anhelado de sus manos los favores. para otros las ninfas del parnaso El armonioso oleaje de las aguas del Egeo, el brillo deslumbrante de los astros, el blanco de los cisnes de los lagos. Otros han de anhelar áureos los pendones, otros han de anhelar la gracia de las hadas Para otros ha de ser la inspiración poderosa, Para otros la ambrosía sagrada, Para otros la aureola de luz para escuchar la voz de las musas soberanas. ¿Cómo he de anhelar tantas cosas? ¿cómo he de embriagarme de azul? no quiero ostentar aureolas sagradas ¿Para qué quiero verdes laureles? Si no tengo la rosa la bella rosa,

